

IN MEMORIAM

Sergio Ortega (1938-2003)

La RMCh desea rendirle un homenaje póstumo al compositor Sergio Ortega, a través de la publicación de las palabras dichas por Rodolfo Parada, Director del Conjunto Quilapayún, el 24 de septiembre de 2003, en Pantin, Francia, con ocasión de la despedida de los restos del compositor que partían con destino a Chile. Además, con la inclusión de los discursos pronunciados el 28 de septiembre —en la capilla anfitriona levantada en el Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile—, por José Weinstein, Ministro de Cultura, Horacio Salinas, en representación de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD), Andrés Rodríguez, Director Ejecutivo del Teatro Municipal de Santiago, Raúl Bulnes, en representación de la Fundación Pablo Neruda, y la lectura de una carta enviada por Gladys Marín, Presidenta del Partido Comunista de Chile, que leyó su Secretario General, Guillermo Teillier. También habló el Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, Dr. Luis Merino, cuyas palabras sirvieron de Editorial al número anterior de nuestra Revista.

Mucho le debemos a Sergio

Antes que nada, nuestras condolencias más sinceras a su familia, Chañaral, Sophie, Leonardo y Gabriel.

Naturalmente, el grupo musical Quilapayún es el fruto de las personas que lo han integrado, intérpretes y creadores. Pero es justo reconocer que la idea germinal sobrepasa hoy a los propios integrantes del conjunto musical.

Porque nuestro conjunto es también el resultado profundo del movimiento popular ascendente de los años 60 en Chile, así como de la influencia de innumerables personalidades externas al conjunto.

Lo que hoy queremos subrayar, en estos momentos de separación definitiva, es que de entre estas personalidades externas al conjunto, pero que influyeron enormemente en su destino, Sergio Ortega ocupa un lugar de privilegio.

Yo conocí a Sergio a principios de 1968, en momentos en que le habían dado la responsabilidad de grabar un disco en homenaje a la Central Unica de Trabajadores de Chile (la CUT). Fue mi primer contacto con el hombre jovial y atento con los músicos más jóvenes, siempre abierto a las ideas ajenas y siempre disponible para las tareas militantes más exigentes. Lo que más me impactó desde nuestros primeros encuentros fue su permanente recurrencia a las imágenes fuertes, y por lo general divertidas o irónicas, para describir todo tipo de situaciones; una manera probablemente de otorgarse una distancia personal frente al rigor de lo que emprendía.

Desde entonces seducido por el personaje, mi curiosidad sería sólo satisfecha después de años de amistad y de colaboraciones intermitentes. En efecto, sólo hace unos dos o tres años me decidí a abordarlo para grabarle más de 20 horas de entrevistas personales que algún día serán transcritas.

A la luz de su relato, muchas aventuras vividas en otros tiempos adquirieron nuevas perspectivas. Entrego sólo dos ejemplos.

El primero, las llamadas canciones "contingentes", creadas en conjunto por iniciativa suya en los años 70.

Sergio salía de sus reuniones de la Comisión de Cultura del PC (Partido Comunista) y nos llamaba apresuradamente para que nos fuéramos a su casa para trabajar en algunos temas que le habían sugerido. Entre vinos y bromas, la seriedad de la tarea nunca se perdía de vista: una canción para celebrar el triunfo, otra para ayudar a las medidas económicas del gobierno de Allende, otra para estigmatizar a la derecha golpista, otra para llamar a la unidad del pueblo, en fin, a medida que la lista se alargaba, nuestra complicidad se profundizaba. Las canciones que resultaban de estos trabajos "de taller" que él dirigía (*El mano maldito, A comer merluza, Las ollitas, El pueblo unido,...*), estaban marcadas por el sello de su relación con la música popular y más ampliamente con la música oral.

Esta relación no obedecía a un azar. Tenía que ver con su historia personal y con su postura intelectual.

Sergio me reveló haber comenzado a tocar el piano sólo a los 15 años, descifrando "de oído" las canciones *Blue Moon* y *Night and Day* siguiendo los consejos de unos amigos de colegio. Después de